



Poesía completa

Alejandra Pizarnik , Ana María Becciu (Editor)

Download now

Read Online ➔

Poesía completa

Alejandra Pizarnik , Ana María Becciu (Editor)

Poesía completa Alejandra Pizarnik , Ana María Becciu (Editor)

Publicamos ahora en una colección de poesía la obra poética completa —libros de poemas editados en vida de la autora y poemas inéditos compilados a partir de manuscritos— de Alejandra Pizarnik, una de las figuras más emblemáticas de las literaturas iberoamericanas, controvertida, polémica, que se convirtió en un mito entre los jóvenes de las décadas de 1980 y 1990. Su poesía se caracteriza por un hondo intimismo y una severa sensualidad. En palabras de Octavio Paz, la obra de Pizarnik lleva a cabo una “cristalización verbal por amalgama de insomnio pasional y lucidez meridiana en una disolución de realidad sometida a las más altas temperaturas” y Pieyre de Mandiargues le escribió, con motivos de la publicación de *Extracción de la piedra de locura*: “Tengo amor a tus poemas: querría que hicieras muchos y que tus poemas difundieran por todas partes el amor y el terror”.

Poesía completa Details

Date : Published April 16th 2009 by Lumen (first published June 2001)

ISBN : 9788426428257

Author : Alejandra Pizarnik , Ana María Becciu (Editor)

Format : Paperback 448 pages

Genre : Poetry, European Literature, Spanish Literature

 [Download Poesía completa ...pdf](#)

 [Read Online Poesía completa ...pdf](#)

Download and Read Free Online Poesía completa Alejandra Pizarnik , Ana María Becciu (Editor)

From Reader Review Poesía completa for online ebook

Camille Stein says

*Recuerdo mi niñez
cuando yo era una anciana
Las flores morían en mis manos
porque la danza salvaje de la alegría
les destruía el corazón*

*Recuerdo las negras mañanas de sol
cuando era niña
es decir ayer
es decir hace siglos*

.

*Yo no sé de la infancia
más que un miedo luminoso
y una mano que me arrastra
a mi otra orilla.*

*Mi infancia y su perfume
a pájaro acariciado.*

.

Y sobre todo mirar con inocencia. Como si no pasara nada, lo cual es cierto.

II

Pero a ti quiero mirarte hasta que tu rostro se aleje de mi miedo como un pájaro del borde filoso de la noche.

III

Como una niña de tiza rosada en un muro muy viejo súbitamente borrada por la lluvia.

IV

Como cuando se abre una flor y revela el corazón que no tiene.

V

Todos los gestos de mi cuerpo y de mi voz para hacer de mí la ofrenda, el ramo que abandona el viento en el umbral.

VI

Cubre la memoria de tu cara con la máscara de la que serás y asusta a la niña que fuiste.

VII

La noche de los dos se dispersó con la niebla. Es la estación de los alimentos fríos.

VIII

Y la sed, mi memoria es de la sed, yo abajo, en el fondo, en el pozo, yo bebía, recuerdo.

IX

Caer como un animal herido en el lugar que iba a ser de revelaciones.

X

Como quien no quiere la cosa. Ninguna cosa. Boca cosida. Párpados cosidos. Me olvidé. Adentro el viento. Todo cerrado y el viento adentro.

XI

Al negro sol del silencio las palabras se doraban.

XII

Pero el silencio es cierto. Por eso escribo. Estoy sola y escribo. No, no estoy sola. Hay alguien aquí que tiembla.

XIII

*Aun si digo sol y luna y estrella me refiero a cosas que me suceden.
¿Y qué deseaba yo?
Deseaba un silencio perfecto.
Por eso hablo.*

XIV

La noche tiene la forma de un grito de lobo.

XV

*Delicia de perderse en la imagen presentida. Yo me levanté de mi cadáver, yo fui en busca de quien soy.
Peregrina de mí, he ido hacia la que duerme en un país al viento.*

XVI

Mi caída sin fin a mi caída sin fin en donde nadie me aguardó pues al mirar quién me aguardaba no vi otra cosa que a mí misma.

XVII

Algo caía en el silencio. Mi última palabra fue yo pero me refería al alba luminosa.

XVIII

Flores amarillas constelan un círculo de tierra azul. El agua tiembla llena de viento.

XIX

Deslumbramiento del día, pájaros amarillos en la mañana. Una mano desata tinieblas, una mano arrastra

la cabellera de una ahogada que no cesa de pasar por el espejo. Volver a la memoria del cuerpo, he de volver a mis huesos en duelo, he de comprender lo que dice mi voz.

Extracción de la piedra de locura (1968) - Caminos del espejo

Juan says

Los casilleros de "Date I finished this book" en este caso no sirven: la obra de Pizarnik es inagotable.

Alejandro Saint-Barthélemy says

Poetisa arribista suicida: por eso se la recuerda (mucho peor poeta que Plath o Sexton, por cierto). Lo más interesante de su obra, como sucede con poetastros y poetastras, es su diario.

Un par de citas (podría citar su poesía completa) para echarse unas risas o llorar de vergüenza ajena:

«Toda la noche hago la noche. Toda la noche escribo. Palabra por palabra yo escribo la noche.»

¿Rimbaud de serie B, alguien? Una pena que esa noche no se llevase sus versos a una hoguera, me digo yo.

«Leyendo propios poemas/ penas impresas trascendencias cotidianas/ sonrisa orgullosa equívoco perdonado/ es mío es mío es mío!!»

Y tan tuyo, poetastra orgullosa de la tontería, pues... ¿quién querría algo tan fatuo, pueril, indolente y antiartístico? Ay, fuiste demasiado indulgente contigo misma (con tu poesía completa), Piza...

Brenda says

Vestida de negro, ella mira.

La que no supo morir de amor y por eso nada aprendió

Ella está triste porque no está.

Carola says

Ay, qué libro. ¡Qué versos! Me hicieron doler el alma. Qué tristeza más profunda la que sentía Alejandra. Su obra estremece de una manera diferente a la de Gabriela Mistral en "Desolación", pues el dolor de Pizarnik era permanente, como si una sombra la acompañara a todas partes. La muerte (idea de suicidio) la sedujo desde sus años mozos, hasta convencerla a los 36 años de que era tiempo de partir.

La insatisfacción, el desamor, la pena, la oscuridad, palabras tan presentes en sus poemas, me generaron una profunda aflicción. Cómo me habría gustado poder apañarla y haberla ayudado de alguna manera. Su vida fue en extremo sombría y creo que su genialidad se basó en el tormento de sus pensamientos. Qué

lamentable que se nos haya ido tan joven.

Este libro es maravilloso. De mis favoritos junto con "Canto General" y "Desolación".

Poemas para recitar toda la vida:

1. Irme en un barco negro
 2. Voy cayendo
 3. Solo un amor
 4. Solamente
 5. ****Siempre****
 6. Exilio
 7. El despertar
 8. Anillos del silencio
 9. El sueño de la muerte o el lugar de los cuerpos poéticos
 10. Ojos primitivos
 11. Aproximaciones
-

Sara says

No sé muy bien por dónde empezar pero siento la necesidad de escribir algo sobre este libro.

Tengo muchos sentimientos encontrados así como contradictorios, me ha gustado tanto como me ha dejado descolocada en muchos casos y precisamente no sé si para bien.

Con esto no quiero incurrir en crítica alguna, más bien voy a un intento de explicar que me ha sucedido con Pizarnik y sus poemas.

Por un lado puedo decir que hay una gran cantidad que me han calado hondo, muy hondo, pero también hay otra gran cantidad que me ha desconcertado por resultarme repetitivos y hasta molestos. Encuentro una excesiva repetición de ciertas imágenes o referencias como pueden serlo las de la infancia, la noche (con las que a pesar de todo me he sentido muy cómoda) y los jardines que quizá han sido las que más me han incomodado y cuya repetición me ha sido más advertida.

Me gusta el estilo de esta poeta así como la complejidad que encierra tras una fachada aparentemente simple. Si bien me llevo debatiendo desde que acabe el libro entre darle un 4 o un 3 y creo que la puntuación perfecta sería un 3,5 he decidido darle un 3 y una oportunidad en el futuro para reencontrarme con aquello que me ha resultado desconcertante en el presente.

Alejandro González says

Le puse cinco estrellas porque no hay seis.

Emily says

Oh my God, this was so beautiful. Some of the best poetry I've ever read, if not the best. I could really understand her, and, thanks to this edition, you can see her evolution as a person and as a poet. I particularly liked the short poems, but her poetic prose is excellent. It transmits so many feelings... her fear, her anguish, her struggle for life, her desire to love and be loved, her memories of childhood...

I borrowed it from the library, but I've already ordered my own personal copy at a bookshop to be able to read and re-read this many, many times. This has influenced my own poetry in a way that cannot go back. I love so many of her poems, I was bookmarking them all the time even though the book isn't mine. This was so inspiring and intense, and beautiful.

I admire you to pieces, Alejandra. I would have loved to meet you.

Yani says

Siempre me encontraba con Pizarnik por partes, como si se estuviera escapando. Escuché su nombre, conocí un poco de las vicisitudes de su vida y la literatura no llegaba a mí. Leí poemas sueltos en algún que otro lugar, pero nunca me había hecho la idea de sumergirme en la poesía completa y acabarla. Así que, ahora que tuve la oportunidad, puedo decir que no salí decepcionada y que me asombra lo mucho que aprendí de ella leyendo este libro y no una biografía. Todo autor construye una voz, eso es innegable, pero la voz de estos poemas se parecen mucho a Pizarnik y tienen un Yo muy fuerte. ¿Acaso no es esa niña infeliz? ¿No es la escisión de sí misma? ¿No se refiere al proceso de escritura?

Para evitar señalar uno por uno los textos que más me gustaron (porque sería muy engorroso), resumo diciendo que los que pertenecen a “Las aventuras perdidas” y “Extracción de la piedra de la locura” me produjeron un no sé qué especial. Hay imágenes que se repiten mucho en el libro (el viento, las lilas, los pájaros, la niña, el silencio) y tal vez leer toda la poesía junta sea contraproducente. Con esto me refiero a que puede llegar a crear la sensación de que siempre escribía sobre lo mismo pero, a fin de cuentas, era lo que a ella le interesaba plasmar. Son textos básicamente deprimentes y oscuros, como si Pizarnik quisiera agarrar al lector del cuello y obligarlo a contemplar sus miserias personales. Y sus pedazos. No recuerdo en este momento algún atisbo de alegría o de luz en sus palabras.

Me saco el sombrero ante esta edición, que tiene notas muy útiles (y hasta curiosas) y no saltó las dedicatorias. Lo único que le recrimino es que no se hayan tomado el trabajo de traducir lo que está en otros idiomas, con el fin de que el lector que no sepa francés, por ejemplo, no tenga que suspender la lectura para entender la totalidad del poema.

En síntesis, me llevé una muy buena impresión de Pizarnik y confío en que pronto leeré los diarios y los cuentos. Y así podré (creo) armar una Pizarnik propia.

Nota: “Extracción de la piedra de la locura” me lo había recomendado muy amablemente Beatriz Chavarri.

Pliyo Senpai says

Alejandra, ¿por qué me dueles tanto?

Me traes tu noche y tu voz llena esta copa y yo bebo de la tinta de tu palabra y ebrio de ti me hago tu amante y me dueles Alejandra, me dueles mucho porque me llevas al llanto y me traes una tristeza que no comprendo. ¿Qué hace esta tristeza aquí conmigo? ¿Por qué quiero llorar pero no puedo? Y no te suelto, de verdad que no lo hago, seguimos bailando toda la noche a pesar del llanto, a pesar de que tú también estas sangrando. No sé cómo lo haces Alejandra pero te quiero, te quiero en esta noche y en todas las noches que

volveré a tenerte entre mis ojos.

Coos Burton says

Este poemario fue mi refugio durante un buen tiempo. No "tardé" en leerlo, me tomé el tiempo para recorrerlo sin prisas, y decidí reservármelo exclusivamente para momentos verdaderamente especiales, principalmente de desasosiego, de dolor, de soledad, donde realmente necesitaba sentirme comprendida del otro lado. No hubo poema que no me hablara, cada uno conecta con mis sentimientos de una forma que pocas veces me ha ocurrido, siento a la autora muy cercana. Este libro tendrá varias relecturas durante el resto de mis días.

Cristina says

Estoy en la cocina acabando de preparar la cena una noche cualquiera. Hoy tartar de salmón salvaje de Noruega con encurtidos al estilo japonés y un albariño que espera helado en la nevera.

Llega Ulises Lima, se acerca y pregunta:

- ¿Sigues leyendo a Alejandra?

Nerviosa, clavo los ojos en la mesita donde dejé la antología de Pizarnik el día anterior. Ahí sigue. Respiro aliviada.

- Sí, ¿por qué?

- Hojeé el libro.

- Y... ¿qué te pareció? – creo que percibe que deberá tener cuidado con sus palabras.

- Bueno... no sé si será sexista lo que voy decir pero... lo veo muy femenino.

- ¿Por qué?

Se aleja de mí para alcanzar el libro, lo abre y lee el siguiente poema:

“Del otro lado

Años y minutos hacen el amor.

Máscaras verdes bajo la lluvia.

Iglesia de vitrales obscenos.

Huella azul en la pared.

No conozco.

No reconozco.

Oscuro. Silencio.”

- Pues porque a pesar de ser una poesía lúgubre y triste, las imágenes están muy cuidadas y cargadas de belleza. El primer verso podría ser mucho más directo y agresivo. La imagen de máscaras verdes es muy evocadora. ¿Iglesia de vitrales obscenos? Visualizas unos vitrales de colores por los que se cuela la luz. Si no lo supiera diría que quien escribe es mujer.

Me quedo pensativa y digo:

- ¿Es que no es precisamente eso la poesía, Ulises?

No esperéis más, leedla y me contáis.

Dolors says

To read Pizarnik is to get lost in the dark nooks and crannies of the subconscious. Her sharp verses evoke the dry garden of childhood memories, the threatening shadows that populate the night, the ache, yearning and desperation of chronic loneliness, the many voices within us that scream in deafening silence. The alliterations, visual images and bewildering aphorisms that compose her poetic response spread their branches like an invasive spider web clawing its fibred roots deep into tender skin.

This edition features Pizarnik's complete body of work in chronological order, including her most famous collection *El Árbol de Diana* (view spoiler). Contrarily to what one might expect, the evolution of the style and musical tonality of her poems is inverse to the degree of inner peace they distil; the bleaker the imagery, the less agonizing the poetic voice.

Underneath the veil of Pizarnik's words, which are thoroughly selected and shrouded in the opacity of an impressionistic painting, there is a latent universe where a heart beats and bleeds, shrinks and expands, sings to the mysteries of existence; mourns the jagged puzzles of our mind.

And underneath that heart, there remains only the epicenter of Pizarnik's life: her poems, which speak of a woman strangely happy, even amidst spiritual devastation, in spite of the everlasting presence of her sustained absence.

*"el centro
de un poema
es otro poema
el centro del centro
es la ausencia*

*en el centro de la ausencia
mi sombra es el centro
del centro del poema."*

Los pequeños cantos. Poema III

Eadweard says

Que dolor leer algunos de estos poemas.

YO SOY

mis alas?
dos pétalos podridos

mi razón?
copitas de vino agrio

mi vida?
vacío bien pensado

mi cuerpo?
un tajo en la silla

mi vaivén?
un gong infantil

mi rostro?
un cero disimulado

mis ojos?
ah! trozos de infinito

ALGO

noche que te vas
dame la mano

obra de ángel bullente
los días se suicidan

¿por qué?

noche que te vas
buenas noches

BALADA DE LA PIEDRA QUE LLORA

la muerte se muere de risa pero la vida
se muere de llanto pero la muerte pero la vida
pero nada nada nada

Yo lloro debajo de mi nombre.
Yo agito pañuelos en la noche
y sedientos de realidad bailan conmigo
Yo oculto clavos
para escarnecer a mis sueños enfermos.

Afuera hay sol.
Yo me visto de cenizas.

Tú lloras debajo de tu llanto,
tú abres el cofre de tus deseos
y eres más rica que la noche.

Pero hace tanta soledad
que las palabras se suicidan.

Tal vez la noche sea la vida y el sol la muerte.
Tal vez la noche es nada
y las conjeturas sobre ella nada
y los seres que la viven nada.
Tal vez las palabras sean lo único que existe
en el enorme vacío de los siglos
que nos arañan el alma con sus recuerdos.

He dado el salto de mí al alba.
He dejado mi cuerpo junto a la luz
y he cantado la tristeza de lo que nace

Memoria iluminada, galería donde vaga la sombra de lo que espero.
No es verdad que vendrá. No es verdad que no vendrá.

ahora
en esta hora inocente
yo y la que fui nos sentamos

en el umbral de mi mirada

cuando vea los ojos
que tengo en los míos tatuados

dice que no sabe del miedo de la muerte del amor
dice que tiene miedo de la muerte del amor
dice que el amor es muerte es miedo
dice que la muerte es miedo es amor
dice que no sabe

he nacido tanto y doblemente sufrido
en la memoria de aquí y de allá

la rebelión consiste en mirar una rosa
hasta pulverizarse los ojos

Vida, mi vida, déjate caer, déjate doler, mi vida, déjate enlazar de fuego, de silencio ingenuo, de piedras
verdes en la casa de la noche, déjate caer y doler, mi vida.

más allá de cualquier zona prohibida
hay un espejo para nuestra triste transparencia

Tú eliges el lugar de la herida
en donde hablamos nuestro silencio.
Tú haces de mi vida
esta ceremonia demasiado pura.

En la noche a tu lado
las palabras son claves, son llaves.
El deseo de morir es rey.

Que tu cuerpo sea siempre
un amado espacio de revelaciones.

Recibe este rostro mío, mudo, mendigo.
Recibe este amor que te pido.
Recibe lo que hay en mí que eres tú.

La muerte siempre al lado.
Escucho su decir.
Sólo me oigo.

Esta lila se deshoja.
Desde sí misma cae y oculta su antigua sombra.
He de morir de cosas así.

Al negro sol del silencio las palabras se doraban.

y qué es lo que vas a decir
voy a decir solamente algo
y qué es lo que vas a hacer
voy a ocultarme en el lenguaje
y por qué
tengo miedo

Debajo de mi vestido ardía un campo con flores alegres como los niños de la medianoche.

El soplo de la luz en mis huesos cuando escribo la palabra tierra. Palabra o presencia seguida por animales

perfumados; triste como sí misma, hermosa como el suicidio; y que me sobrevuela como una dinastía de soles.

Para que las palabras no basten es preciso alguna muerte en el corazón.

La luz del lenguaje me cubre como una música, imagen mordida por los perros del desconsuelo, y el invierno sube por mí como la enamorada del muro.

Cuando espero dejar de esperar, sucede tu caída dentro de mí. Ya no soy más que un adentro.

Si viera un perro muerto me moriría de orfandad pensando en las caricias que recibió. Los perros son como la muerte: quieren huesos. Los perros comen huesos. En cuanto a la muerte, sin duda se entretiene tallándolos en forma de lapiceras, cucharitas, de cortapapeles, de tenedores, de ceniceros. Sí, la muerte talla huesos en tanto el silencio es de oro y la palabra de plata. Sí, lo malo de la vida es que no es lo que creemos pero tampoco lo contrario.

Dónde dejar mis ojos,
cuándo augurarles una estación amable
Quiero decir:
lo que muero cada noche,
mis huesos torcidos por abrazar una sombra.

Al final todos se casan:
el mar y las olas,
la noche y lo oscuro,
el vaso y el vino,
el anillo y el dedo,
la muerte y el cadáver.

El poema es espacio y hiere.

meforcé tanto
por aprender a leer

en mi llanto

Offuscatio says

Echaré de menos los versos con el café al despertar. Altamente recomendable.

"extraordinario silencio el de esta noche
lo que pasa con el alma es que no se ve
lo que pasa con la mente es que no se ve
lo que pasa con el espíritu es que no se ve
¿de dónde viene esta conspiración de invisibilidades?"
